

REPUBLICA DE CHILE
 PRESIDENCIA
 REGISTRO Y ARCHIVO
 NR. 91-3842
 A: 04 MAR 91
 P.A.A. R.C.A. F.W.M.
 C.B.E. M.L.P. P.V.S.
 M.Z.C. 1991.R.A. X

Santiago, 4 de marzo de 1991

Señor
 Patricio Aylwin Azócar
 Presidente de la República
P R E S E N T E

Excmo. Señor Presidente :

Hemos querido dirigirnos a Ud., como hijos de los hombres y mujeres que fueron víctimas de la represión, que hoy conforman las listas de detenidos-desaparecidos, ejecutados políticos o de casos tan siniestros como los degollados.

No es fácil para nosotros poder compartir los sentimientos que durante años hemos guardado como algo personal. Creemos que este es el momento de hacerlo.

Todos nosotros eramos niños o adolescentes al momento de ser detenidos y asesinados nuestros padres.

El primer gran golpe fue enfrentarse a la dura realidad de asumir que nuestros "viejos" no estarían más, que eran perseguidos por pensar distinto, por haber querido construir un sistema más justo para todos (porque la mayoría de ellos jugó un activo papel en el gobierno de la Unidad Popular). ¿ Y por qué era malo eso? ¿ Por qué los convertía en hombres peligrosos que se hacían merecedores de la muerte ?

Cada uno de nosotros, recuerda a sus padres, como seres humanos íntegros, con virtudes, con defectos también. Pero lo que más recordamos es su amor, su amistad, su presencia cariñosa, que tanto nos ha faltado en estos años.

Nos impactó profundamente que este verdadero genocidio planificado por quienes se adueñaron del poder, se llevara a cabo con total impunidad, sin que se atendieran las denuncias formuladas por nuestras madres a los organismos judiciales y servicios de detenidos. ¿ Sabe Ud. Sr. Presidente cómo nos sentíamos cuando las trataban de locas ? ¿ O cuando algún ilustre personaje negaba la existencia de nuestros padres en las Naciones Unidas ? ¿ O con toda desfachaez declaraban estar curcos con los detenidos-desaparecidos ?. No es posible describir nuestros sentimientos.

2531

Hay ocasiones en las que nos sentimos profundamente violentados, nos provoca indignación y dolor que haya quienes, sin tener ninguna calidad moral, perdonen por nosotros, definan la paz por nosotros o se reconcilien por nosotros. ¿ Qué hicieron ellos cuando detenían y asesinaron a los nuestros ? ¿ Saben ellos cómo hemos sentido durante todos estos años ? . A nosotros se nos quebró el mundo, a nosotros se nos truncó la infancia, a nosotros se nos rompieron los sueños. El daño es irreparable, no sólo para nuestra generación, sino para nuestros hijos que hoy no conocen a sus abuelos.

No queremos que los detenidos-desaparecidos, los ejecutados, los torturados, los presos políticos se conviertan sólo en un número, una foto o en un caso de archivo judicial. Fueron y son hombres y mujeres que entregaron lo mejor de si, hasta sus vidas, por sus ideales.

Entonces, por favor, que nadie se sienta poseedor de un derecho que no le hemos dado, no se pongan a perdonar por nosotros. Les pedimos que, por lo menos en esto, respeten nuestra decisión personal, el proceso que cada familia debe vivir.

Queremos expresarle, Sr. Presidente, nuestra valoración del proceso que se inicia con el conocimiento de la investigación desarrollada por la Comisión Verdad y Reconciliación. Lo valoramos como un primer avance en el camino de la verdad y la justicia.

Le pedimos que se haga efectivo, en su integridad, el programa de la concertación respecto a los derechos humanos. Sobre todo le pedimos que se anule la Ley de Amnistía, único modo de posibilitar la investigación caso a caso de lo ocurrido con nuestros padres.

Aspiramos a que se haga justicia, pero no confiamos en el Poder Judicial. Muchos de sus jueces fueron cómplices y responsables de la suerte corrida por nuestros padres. No creemos que se trate de un problema de falta de experiencia en regímenes autoritarios, o de que hay se esté exagerando la crítica hacia la Corte Suprema. Existe una dramática realidad y estamos nosotros para probarlo.

Respecto a la reparación, la vemos estrechamente ligada al conocimiento de la verdad. No queremos reparación sobre la base del ocultamiento de ella o de la impunidad. La reparación sólo es posible, en cualquiera de sus expresiones, si va unida a profundos contenidos éticos como son la verdad y la justicia.

A pesar de la tremenda barbarie que nos ha tocado vivir, creemos en el futuro. Y no vemos el pasado, como algunos señalan, para revivir viejos odios. Sólo queremos reivindicar lo que es justo. Precisamente, porque queremos el futuro, queremos la verdad y la justicia. Nuestras ansias de futuro, pasan por estos valores.

Hacemos nuestro lo señalado por Carmen Gloria Quintana "... La justicia es el único camino que garantiza la estabilidad y el desarrollo de nuestra democracia. La impunidad, en cambio voleta ese camino".

Por el camino de la democracia y la justicia, llegaremos a la verdadera reconciliación.

Queremos terminar con el verso de una canción que nos ha acompañado y nos interpreta en nuestra esperanza :

" Todavía cantamos,
Todavía pedimos,
Todavía soñamos,
Todavía esperamos,
A pesar de los golpes
que asestó en nuestras vidas
el ingenio del odio,
desterramos al olvido
a nuestros seres queridos ..."

Por ellos, seguiremos construyendo

Afectuosamente.

Waldo Pizarro S. (hijo de Waldo Pizarro M.) DD. 15.12.76
Alvaro Muñoz M. (hijo de Jorge Muñoz P.) DD. 04.05.76
Lucía Zamorano R. (hija de Mario Zamorano D) DD. 04.05.76
Marisol Berríos G. (hija Lincoyán Berríos C.) DD. 15.12.76

Rufo WALDO Pizarro, Alvaro Muñoz, Lucía Zamorano y
Marisol Berríos.

Playa de Armas 444.

Agrop. de Familiares de
Detenidos Desaparecidos.



ARCHIVO

Ant. 91/3842

CBE 91/3842

Santiago, 14 de marzo de 1991

16 MAR. 1991

Señor

Waldo Pizarro S.

Agrupación de Familiares
de Detenidos-Desaparecidos
Plaza de Armas 444

Presente

Estimado señor:

Por encargo de S.E. el Presidente de la República, don Patricio Aylwin Azócar, hago saber a Ud. que hemos recibido su carta de 4 de marzo último, en la que dan a conocer su testimonio como hijos de detenidos-desaparecidos.

El Presidente de la República y el Gobierno de Chile, conscientes de la situación que han vivido, no están ajenos al dolor e impotencia sentida por ustedes.

Es por ello, que el Informe preparado por la Comisión de Verdad y Reconciliación sólo constituye el primer paso al esclarecimiento de la verdad.

El Presidente, por mi intermedio, desea manifestarles que hará todo lo necesario para reparar -de algún modo- las injusticias padecidas por ustedes.

Saluda atentamente a Ud.

Waldo Pizarro (Agrupación de Familiares de DD)

DAN A CONOCER SU TESTIMONIO
COMO HIJOS DE DD Y PIDEN
P' SE HAGA JUSTICIA

Stao

14/03/91

Carlos Bascuñán Edwards

Jefe de Gabinete Presidencial

CBE/ppc

c.c.: Archivo Presidencial
Corr. Correspondencia